

LA OTRA “CRISIS” MIGRATORIA EN AMÉRICA DEL NORTE: DISCURSOS CONSERVADORES ANTIINMIGRANTES CANADIENSES Y LA PROBLEMÁTICA DE LA FRONTERA ENTRE QUEBEC Y NUEVA YORK

Laura Macdonald

Introducción

Canadá cuenta con una reputación global por una postura progresista relacionada con la apertura a la migración, la diversidad y el multiculturalismo. El país tiene una población con un nivel de diversidad étnica altísimo; uno de los actos políticos más emblemáticos del primer ministro Justin Trudeau en sus primeros días de su gobierno fue publicar un tuit en el que dio la bienvenida a los refugiados que huían del terror, la persecución y la guerra (“To those fleeing persecution, terror and war, Canadians will welcome you, regardless of your faith. Diversity is our strength. #WelcometoCanada”) (Trudeau, 2017). Con este mensaje proyectó una imagen de Canadá como país progresista y acogedor, especialmente a la luz del contraste implícito con los actos y discursos del gobierno de su gran vecino: Estados Unidos, con el presidente Trump.

Por ello, fue inesperado que uno de los temas sobresalientes de las campañas electorales de 2019 estuviera relacionado con el racismo, la xenofobia y las posturas antiinmigrantes que ciertas acusaciones atribuyeron a Trudeau. Las pruebas utilizadas fueron variadas: la publicación de la foto de un joven Trudeau con la cara pintada de color café; el debate sobre el proyecto de la Ley 21 en Quebec, que prohíbe a los empleados del gobierno provincial portar símbolos religiosos en forma visible, una medida dirigida principalmente a las mujeres musulmanas que usan hiyab, así como la supuesta pérdida de control de la frontera entre Canadá y Estados Unidos.

Este capítulo se enmarca en la problemática de la frontera y lo que llamo la otra “crisis” migratoria en el continente; se trata de la llegada de miles de solicitantes de asilo desde Estados Unidos a Canadá, los cuales han estado cruzando de manera irregular para presentar sus solicitudes a causa de las políticas antimigratorias de la administración de Trump. Pongo entre comillas el término

“crisis” porque el número de personas que llega a Canadá de esta forma es bastante bajo en comparación con la cantidad de migrantes que están cruzando México para pedir asilo en Estados Unidos; sin embargo, la situación ha provocado una reacción política bastante fuerte por parte de los partidos políticos canadienses y ha propiciado el auge de voces antiinmigrantes y xenofóbicas. Un comentarista argumentó que el asunto se ha convertido en un detonante y podría condenar a la política migratoria acogedora de Canadá (Brown, 2019).

En este capítulo se examinan los cambios en las ideologías y los discursos de los políticos conservadores canadienses sobre la migración con base en la situación en la frontera durante 2017-2020. Sostengo que hemos atestiguado un giro significativo hacia posiciones más conservadoras respecto de la migración a principios de 2020 en el universo del discurso político en Canadá, influido por la llegada de miles de solicitantes de asilo, pero también por una transformación discursiva en las políticas de los partidos conservadores. Este fenómeno es resultado de un intento por parte de políticos oportunistas de aprovechar el aumento de migrantes irregulares y la influencia de los discursos populistas derechistas en Estados Unidos y otros países para conseguir ventajas políticas. Estos esfuerzos no han causado un rechazo fuerte de la migración como se observa en Estados Unidos, pero sí un repudio a las personas consideradas indeseables y que llegan de forma irregular. Este capítulo se enfoca, por un lado, en el debate sobre el Acuerdo del Tercer País Seguro (Safe Third Country Agreement, STCA), que se firmó en 2002 y, por el otro, en el aumento de los solicitantes de asilo en Canadá a partir de 2017, particularmente aquellos que cruzan la frontera entre la provincia de Quebec y el estado de Nueva York por la carretera Roxham Road.

En la primera parte del capítulo introduciré algunas líneas teóricas para interpretar la evolución del pensamiento conservador canadiense relacionado con la migración. En la segunda, proveo un bosquejo de cómo han ido evolucionando los partidos políticos conservadores canadienses en los últimos treinta años, desde la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos en 1987, que marca un parteaguas en la cultura política del país. En la tercera parte, explico los resultados inesperados del STCA desde la elección del presidente Trump, lo que ha ocasionado una reacción política por parte de los partidos conservadores en Canadá, tanto en la escala nacional como en la subnacional. En particular, me enfocaré en la reacción en la provincia de

Quebec, principal receptora de solicitudes de asilo en la frontera con Estados Unidos. Concluiré con algunas reflexiones sobre el significado de estos sucesos.

El conservadurismo y la cultura política canadiense

Teóricos de la cultura política canadiense han debatido durante décadas sobre los orígenes de las ideologías políticas nacionales y cómo éstas se distinguen de las pertenecientes a las sociedades europeas coloniales y a Estados Unidos. Dentro de este debate, varios autores han discutido la importancia relativa que ha tenido el pensamiento conservador en la cultura política del país. Antes de 1960 se argumentaba generalmente que las opiniones conservadoras estaban más presentes en Canadá que en Estados Unidos. Una formulación influyente de este argumento tiene sus orígenes en el trabajo del historiador estadounidense Louis Hartz y su "teoría de la fragmentación", quien sostuvo que los colonizadores blancos trajeron consigo fragmentos de la cultura política europea de sus países de origen, lo que generó tres tradiciones ideológicas en el nuevo mundo, las cuales se desarrollaron relativamente aisladas entre sí y también en forma independiente de la evolución del pensamiento europeo. Estas tres tendencias eran el pensamiento cuasifeudal y conservador en América Latina y la parte francesa de Canadá, el radical en Australia y el liberalismo de Locke en Estados Unidos —el de mayor interés para Hartz—, además de en la parte inglesa de Canadá (Cain, 2019: 7; Wiseman, 2007: 20-23).

Gad Horowitz, discípulo de Hartz, encontró que la teoría de su maestro era insuficiente para explicar el caso de Canadá. Específicamente, se opuso a la idea de que las culturas políticas de la parte inglesa de Canadá y de Estados Unidos fueran idénticas, y sostuvo que los fundadores más importantes de Canadá no eran seguidores del liberalismo de Locke, sino leales del Reino Unido, que dejaron los incipientes Estados Unidos tras la revolución para ir a la Norteamérica británica, donde asumieron cargos de poder y privilegio. En esa región, que permanecía fiel a la Corona británica. Horowitz argumentó que los inmigrantes trajeron consigo un "toque *tory*"¹ que no estaba influido por el liberalismo, sino por el pensamiento conservador británico, el cual veneraba a la autoridad, la jerarquía, el orden, y tenía un sentido arraigado de

¹ *Tory* es un término británico informal para designar a los conservadores.

comunidad y responsabilidad (Cain, 2019: 5; Wiseman, 2007: 23). Sostuvo además que, como resultado, la cultura política canadiense permaneció obstinadamente distinta de aquella que se desarrolló en la sociedad al sur del paralelo 49.

De forma similar, Seymour Martin Lipset describió a Canadá como una sociedad más elitista, obediente de las leyes, estatista, con énfasis en el colectivismo y particularista (dirigida hacia la salud), en comparación con Estados Unidos, como resultado de los impactos divergentes de la revolución americana sobre los dos países. Horowitz, quien giró hacia el socialismo, consideró que el toque comunitario en esta herencia conservadora significaba que el socialismo podría prosperar en tierras canadienses, mientras que su posible avance se entorpeció en el contexto sumamente individualista de Estados Unidos (Wiseman, 2007: 23-24). Tanto los historiadores conservadores como los socialistas promovieron la idea del “toque *tory*” como una manera de explicar y justificar la independencia respecto de Estados Unidos, y eso ha influido en las ideas acerca de la superioridad moral de Canadá sobre su vecino del Sur.

Los historiadores subsiguientes han debatido y descartado estos argumentos al sostener que, por ejemplo, se subestima el papel de los ideales liberales (Ajzenstat y Smith, 1995) en la parte inglesa de Canadá; no obstante, la idea del conservadurismo rojo como un componente destacado en los partidos conservadores de Canadá mantiene su influencia hoy en día en la cultura popular y en los medios de comunicación (Wiseman, 2007: 23).

Aunque estos autores señalan la importancia central de los inmigrantes y de la convicción de que ellos importan ideas de sus países de origen, que a su vez moldean las nuevas naciones, ninguno de estos teóricos identifica actitudes hacia la inmigración como una característica que define al conservadurismo canadiense. Tal vez esto no sea sorprendente, ya que las elites dominantes —tanto liberales como conservadoras— compartían la creencia de que se debería restringir la inmigración de fuentes no occidentales —y también el objetivo de establecer una sociedad colonial blanca, que desplazara a los habitantes originarios indígenas—.

La literatura más reciente ha examinado la evolución del conservadurismo en Canadá desde perspectivas diferentes. Mientras que las aproximaciones de Hartz-Horowitz y Lipset pueden ayudar a explicar la versión de la ideología conservadora predominante en Canadá hasta 1980, la cual fue

expresada políticamente a través del Partido Conservador Progresista, no toman en cuenta el surgimiento de corrientes nuevas del pensamiento conservador y de sus formaciones políticas desde este periodo, particularmente respecto de las opiniones sobre la inmigración. La emergencia del populismo de derecha, que invoca un sentimiento del "pueblo" contra los "intereses poderosos" (Patten, 1996: 95), representa un cambio que se aleja de la orientación favorable al *statu quo* del conservadurismo tradicional, del enfoque del equilibrio presupuestario y de los vínculos con las elites. Dentro de este discurso, los migrantes son retratados frecuentemente como esos peligrosos "otros" que pueden acabar con la unidad y estabilidad de la nación.

Una influencia especialmente importante entre los que han intentado explicar el surgimiento del populismo de derecha en Canadá es la obra de Stuart Hall, inspirada por Antonio Gramsci. Hall estudió la emergencia del neoconservadurismo en Reino Unido bajo el liderazgo de la primera ministra Margaret Thatcher. Sostuvo que las fuerzas neoconservadoras "impulsaron cambios fundamentales en el 'sentido común' de la sociedad inglesa al combinar temáticas viejas y nuevas en la identidad británica y políticas conservadoras con políticas económicas neoliberales" (Carlaw, 2017: 784).²

La obra de Hall nos ayuda a entender cómo las elites pueden manipular la opinión pública y promover aproximaciones del sentido común acerca de políticas públicas conforme a sus intereses políticos y económicos. El fenómeno de la inmigración es particularmente susceptible a esta forma de manipulación, como veremos al analizar las maneras en que los partidos conservadores canadienses han incorporado las prácticas más racistas y xenofóbicas a las políticas de inmigración.

La evolución de los partidos políticos conservadores y sus políticas hacia la migración

En esta sección describo la evolución de los partidos conservadores y sus actitudes hacia la migración en los años recientes (resumidas en el cuadro 1).

² Gramsci utiliza el término "sentido común" (*senso comune*, en italiano) para referirse a todas las creencias heterogéneas que la gente adquiere no sólo a través de la reflexión crítica, sino que sobre todo se asumen como verdades ya existentes y evidentes (Crehan, 2016: x).

CUADRO I
PARTIDOS CONSERVADORES EN CANADÁ.
IDEOLOGÍA Y POSTURAS MIGRATORIAS

<i>Nombre del partido</i>	<i>Jefe del partido</i>	<i>Orientación ideológica</i>	<i>Discurso sobre temas migratorios</i>
Progressive Conservative Party of Canada (Partido Conservador Progresista de Canadá) (1942-2003)	<ul style="list-style-type: none"> • Brian Mulroney (1983-1993) • Peter MacKay (mayo-diciembre de 2003) 	Conservadurismo tradicional (elementos de neoliberalismo + ideología “red tory”)	<ul style="list-style-type: none"> • Restriccionista
Reform Party of Canada (Partido Reformista de Canadá) (1987-2000) → Canadian Alliance (Alianza Canadiense) (2000-2003)	<ul style="list-style-type: none"> • Preston Manning (1987-2000) • Stockwell Day (2000-2002) • Stephen Harper (2002-2003) 	Populismo neoconservador	<ul style="list-style-type: none"> • Antiinmigrantes • Asimilación de migrantes
Conservative Party of Canada (Partido Conservador de Canadá) (2003-presente)	<ul style="list-style-type: none"> • Stephen Harper (2004-2015) • Andrew Scheer (2017-2020) • Erin O’Toole (2020-presente) 	<ul style="list-style-type: none"> • Neoconservador • Neoliberal • Populismo • Autoritario 	<ul style="list-style-type: none"> • Multiculturalismo • Neoconservador • “Kenneyismo”
People’s Party of Canada (Partido Popular de Canadá) (2018-presente)	<ul style="list-style-type: none"> • Maxime Bernier (2018-presente) 	<ul style="list-style-type: none"> • Ultraderechista • Populista 	<ul style="list-style-type: none"> • Xenofóbico • Antiinmigrantes

FUENTE: Carlaw (2017).

El Partido Conservador Progresista (PCP), formado en 1867 y dominante por muchos años, fue uno de los partidos tradicionales del sistema político canadiense. Adoptó este nombre en 1942 e inició con una orientación conservadora tradicional conocida como “toryismo rojo” (*red tory*). Los conservadores mantenían una posición más restriccionista hacia la inmigración, comparada con las políticas del Partido Liberal. De hecho, fueron los liberales quienes eliminaron las restricciones hacia los migrantes no blancos en 1967, durante el gobierno del primer ministro Pierre Trudeau, y generalmente también recibieron más apoyo electoral de los nuevos migrantes.

En 1987, el Partido Reformista se separó del Conservador Progresista. El nuevo partido fue populista y quería, como ya se dijo, "(re)construir el sentido común de la gente común" (Patten, 1996: 102). Su líder, Preston Manning, aprovechó algunas temáticas de antiguos populistas agrarios del occidente canadiense, incluso de su padre Ernest Manning, quien luchaba en contra de la planificación centralizada, del socialismo estatal y de una supuesta conspiración comunista global (Patten, 1996: 104).

Las políticas de ese instituto político incluyeron una oposición fuerte a las políticas del "multiculturalismo oficial" del gobierno federal, a las que se consideró una pérdida de dinero y en su opinión no retomaban las ideas y los valores de los "canadienses comunes y corrientes". La plataforma electoral del partido en 1988 sostuvo, por ejemplo, que "quizás no hay ningún área de políticas públicas donde los puntos de vista de los *canadienses* han sido más ignorados sistemáticamente" (énfasis en el original) y que las políticas inmigratorias canadienses se diseñaron para cambiar radicalmente la composición étnica del país (citado en Patten, 1996: 118-120). El Partido Reformista nunca llegó al poder a causa, por una parte, de sus posturas derechistas, que no atrajeron a la mayoría de la población, y por la otra, por su carácter regional con base electoral en las provincias del Oeste, especialmente en Alberta.

Luego cambió su nombre por Alianza Canadiense —con el fin de posicionarse para atraer más apoyo de las otras regiones de Canadá—, con un nuevo líder, Stockwell Day, percibido como más moderno, pero fallaron en su intento de ganar más votos en las elecciones de 2000. En 2003, como consecuencia de una iniciativa de Stephen Harper de "unir a la derecha", se fusionó con el Partido Conservador Progresista para crear el Partido Conservador Canadiense con el liderazgo de Harper, quien ganó las elecciones de 2006 y 2008.

Harper fue uno de los fundadores del Partido Reformista, y las fuerzas más neoconservadoras dominaron el nuevo organismo mientras que la influencia del llamado torismo rojo perdía fuerza. Por el contrario, Harper y su ministro de Migración, Jason Kenney, decidieron mantener una posición bastante abierta respecto del tema para captar los votos de la población creciente de migrantes, además de para reducir su apoyo tradicional hacia los liberales. De hecho, el intento de atraer a los migrantes llegó a ser uno de los elementos clave en el éxito del Partido Conservador bajo la conducción de Harper. Carlaw llama a esta estrategia "kenneyismo"; no obstante, los conservadores de Harper

adoptaron políticas percibidas como hostiles hacia ciertos grupos de inmigrantes retratados como indeseables, particularmente los musulmanes, los refugiados y los trabajadores extranjeros temporales. Por lo tanto, argumenta, Harper tuvo éxito moviendo el partido hacia una orientación más neoconservadora y autoritaria (Carlaw, 2017). El líder actual del partido, Andrew Scheer, así como algunos miembros de su gobierno han reforzado la orientación antiinmigrante, como veremos más adelante al analizar su respuesta a la llegada de un gran número de solicitantes de asilo desde 2017.

El instituto político más reciente es el Partido Popular de Canadá (PPC), liderado por Maxime Bernier, un ministro del gabinete anterior del gobierno de Stephen Harper, quien se desvinculó del Partido Conservador en 2018. Este acontecimiento representó un intento de empujar al conservadurismo y al pueblo canadiense aún más hacia el populismo de derecha a lo Trump, basándose en una retórica antiinmigrante. Parecido al Partido Reformista, su antecesor, el Partido Popular promueve que la migración masiva amenaza el carácter cultural y el tejido social del país, quiere reducir el número de migrantes sustancialmente y aceptar menos refugiados. Este nuevo partido no ha podido atraer muchos votantes, pero su discurso abiertamente antiinmigrante es novedoso y puede inspirar más xenofobia, por ejemplo, en las fuerzas ultraderechistas, y tal vez influir en el discurso *mainstream*. La llegada de miles de solicitantes de asilo a la frontera entre Estados Unidos y Canadá desde 2017 ha representado una oportunidad para los actores de la derecha para desafiar las ideas dominantes acerca de la migración. Tanto los partidos liberales como los conservadores han cambiado sus posturas sobre el tema debido a estos acontecimientos.

El tercer país seguro y Roxham Road

La política del tercer país seguro tiene sus orígenes en los ataques contra las torres gemelas de Nueva York del 11 de septiembre de 2001. Tres semanas después del atentado, el gobierno canadiense negoció un “acuerdo de frontera inteligente” con sus homólogos estadounidenses, el cual, además de un compromiso de lograr un intercambio cada vez mayor de datos, favorecer la preautorización, tener instalaciones fronterizas conjuntas y estándares comunes, entre otras acciones, también incluía medidas para compartir información

sobre solicitantes de asilo para identificar amenazas potenciales de seguridad y criminalidad y exponer a *forum shoppers* que buscan asilo en los dos sistemas (Ferrari, 2002). En 2002, los dos países firmaron el STCA para manejar el flujo de solicitantes de asilo en los puertos de entrada terrestres, el cual entró en vigor en diciembre de 2004.

El acuerdo se aplica en los dos países, pero sobre todo funciona efectivamente para limitar el número de solicitudes de refugio en Canadá, ya que es mucho más probable que los solicitantes potenciales viajen por vía terrestre a través de Estados Unidos a Canadá para presentar una solicitud que al revés. Aunque Estados Unidos inicialmente se resistió a la firma de este acuerdo, después de los acontecimientos de 2001 accedió a la petición, a pesar de que incrementa el número de individuos que presentan solicitudes de refugio en Estados Unidos, a cambio de la cooperación por parte de Canadá en varias otras medidas de seguridad (Cooper, 2018).

El acuerdo significa que Canadá tiene que enviar de vuelta a cualquier individuo que llegue a un puerto de entrada oficial desde Estados Unidos, impidiéndole presentar una solicitud de asilo en su territorio; esto debido a que la Unión Americana está considerada como un "país seguro" para llevar a cabo el procedimiento. El gobierno canadiense defendió esta perspectiva con base en el argumento de que Estados Unidos tenía políticas similares a Canadá acerca de los derechos de los refugiados, aunque la canadiense sea más generosa en esta materia. El acuerdo ha tenido un impacto muy significativo en el número de solicitudes de asilo que se han presentado en Canadá en este periodo, pues bajó de 8900 en 2004 a 4000 en 2005.

Esta situación cambió con la elección del presidente Donald Trump en 2016, cuya campaña se basó en una plataforma antiinmigrante, incluyendo la decisión de poner fin al Estatus de Protección Temporal (Temporary Protection Status, TPS) para los haitianos en 2017. Dicho programa humanitario había permitido a casi 60 000 haitianos vivir y trabajar en Estados Unidos desde el devastador terremoto que golpeó a su país en 2010. Aunque el grupo más numeroso beneficiado por el TPS, con aproximadamente 200 000 personas, proviene de El Salvador, los haitianos constituyen el segundo conjunto más grande de extranjeros con estatus temporal, una denominación que comenzó a usarse en 1990 para proveer de refugio temporal en Estados Unidos a personas de países afectados por conflictos o desastres naturales que les impedían retornar a casa. La decisión de suspender el TPS tuvo un resultado

inesperado: el dramático y repentino surgimiento de decenas de miles de personas que intentaban dejar Estados Unidos y cruzar la frontera hacia Canadá de forma irregular con el fin de pedir asilo, particularmente a lo largo de la línea fronteriza entre Nueva York y Quebec, alejados de los cruces oficiales. Estos solicitantes de asilo pudieron aprovecharse de una “laguna legal” en el STCA. Específicamente, los migrantes que cruzaron por los puertos de entrada designados pudieron ser devueltos a Estados Unidos por funcionarios migratorios, mientras que quienes lo hicieron por otros puntos no fueron retornados inmediatamente, sino que fueron aprehendidos por la Real Policía Montada de Canadá (Royal Canadian Mounted Police, RCMP) y conducidos a un puerto de entrada oficial para hacer los trámites de solicitud de asilo de manera legal.

Consecuentemente Roxham Road, una carretera que se extiende entre los cruces fronterizos de Champlain, Nueva York y Saint-Bernard-de-Lacolle, Quebec, se convirtió en el sitio de entrada principal para el tránsito irregular de solicitantes. El número de peticiones aumentó considerablemente en agosto de 2017, cuando 5712 personas entraron a Canadá de manera no oficial para presentar las suyas, principalmente en Quebec. La provincia respondió abriendo el estadio olímpico de Montreal con el fin de proveer alojamiento provisional. El año siguiente, 18 518 de un total de 19 419 intercepciones de individuos al cruzar la frontera ilegalmente ocurrieron en Quebec.

Ésta fue la razón de que la tasa de aceptación de solicitantes de asilo disminuyera, del 53 por ciento en 2017 al 40 por ciento durante los tres primeros meses de 2018 (Samuel, 2018). En 2019, el número de personas interceptadas por la RCMP entre puertos de entrada oficiales había disminuido a 16 503, pero la mayoría ocurrieron en Quebec (16 136), según datos del gobierno de Canadá (2020b). Un estudio de 2019 basado en entrevistas con aproximadamente doscientos noventa migrantes irregulares mostró que la desinformación y las políticas hostiles hacia los refugiados en Estados Unidos eran las principales causas del aumento de buscadores de asilo en Canadá (Keung, 2019). Durante la pandemia del coronavirus (la Covid-19), a causa del cierre efectivo de la frontera canadiense-estadounidense, excepto para viajes imprescindibles, las personas que intentaran presentar una solicitud de refugio en Canadá desde Estados Unidos entre puertos de entrada oficiales serían devueltos de manera temporal hasta que las restricciones fronterizas quedaran sin efecto (Gobierno de Canadá, 2020a). La llamada laguna legal en el

TPS se ha convertido en un fútbol político en Canadá. La parlamentaria conservadora y crítica de la inmigración, Michelle Rempel, ha llamado al gobierno liberal para que resuelva el problema y extienda el STCA a toda la frontera. Describió a los potenciales refugiados como ilegítimos y transgresores y afirmó que a personas procedentes de un país seguro y que no están huyendo de alguna persecución no se les debería permitir ignorar las leyes y entrar a Canadá ilegalmente. Por el contrario, se pronunció a favor de que fueran perseguidas por la ley. En la campaña por el liderazgo *tory* en 2017, Kellie Leitch ganó el aplauso de los miembros del Partido Conservador por decir que a los que crucen la frontera entre la Unión Americana y Canadá de manera ilegal se los debería "detener, cuestionar y devolver a Estados Unidos inmediatamente" (Maloney, 2017). La vicelíder del Partido Conservador, Lisa Raitt, expresó su preocupación sobre la velocidad de aprobación de las solicitudes de refugiado, respecto de lo cual afirmó que "la frontera no era segura" y sostuvo que los canadienses se preguntan por qué los inmigrantes pueden cruzarla caminando. Raitt negó que fuera un asunto de inmigración y argumentó que se trataba más bien de uno de seguridad (Freeman, 2017). Otro competidor por la dirección del mismo partido, Maxime Bernier (quien después formaría el Partido Popular de Canadá tras perder en su campaña por el liderazgo conservador), mantuvo además que si la policía y los guardias fronterizos fallaban en detener el flujo de migrantes, "consideraría medidas adicionales, inclusive el despliegue de fuerzas canadienses en áreas fronterizas difíciles" (Freeman, 2017).

En el mismo año, el líder del Partido Quebequense, Jean-François Lisée, pidió la construcción de un muro en Roxham Road y la revisión del Acuerdo de Tercer País Seguro. Cuando se le preguntó sobre quién pagaría por el muro, Lisée bromeó: "los mexicanos". Luego aclaró que estaba sugiriendo que se plantara un muro de cedros, muy diferente del propuesto por Trump (Fletcher, 2018).

En este contexto de miedo, una encuesta llevada a cabo por la agencia Angus Reid mostró que dos tercios de los canadienses creen que la llegada de personas para solicitar asilo en Canadá es ahora una "crisis" (Kurl y Korzinski, 2019). De modo alarmante, grupos ultraderechistas en Quebec, como Storm Alliance y La Meute, sostienen que la situación representa una "invasión" de la provincia por "ilegales" en la frontera, y periódicamente organizan protestas en Roxham Road levantando la bandera soberanista de los "patriotas". La controvertida activista política ultraderechista Faith Goldy se opone a

la entrada de migrantes por vía terrestre, porque piensa que Canadá está atravesando un:

...cambio demográfico y espiritual donde la gente blanca será la minoría en el país dentro de veinticinco años [...]. Y opino que por lo menos se debería preguntar a la población canadiense quiénes queremos que entren a nuestro país —aunque sólo fuera porque vemos lo que está pasando a lo largo de Europa [...]. Se está fomentando un nuevo tipo de inmigrante que procura cambiar y de hecho borrar nuestra historia. Y yo, por mi parte, no apoyaré eso (citada en Samuel, 2018).

Otros políticos canadienses también se alarmaron ante el aumento de solicitantes de refugio. En 2018, los primeros ministros de Ontario (Doug Ford), Quebec (Philippe Couillard) y Manitoba (Brian Pallister) llamaron al gobierno federal a proporcionar compensación a las provincias por sus incrementos en gastos relacionados con los migrantes irregulares y para que pudieran acelerar los procesos de las audiencias relacionadas con el asilo.

Con el tiempo, la politización del STCA llevó al gobierno liberal a cambiar su posición acerca del asunto. Al inicio, el gobierno federal resistió la presión de las fuerzas derechistas para que solventara la llamada laguna legal, la cual permitió a los solicitantes pedir refugio en lugares de cruce situados entre los puertos de entrada oficiales; sin embargo, en marzo de 2019 el gobierno canadiense anunció que estaba trabajando con su contraparte estadounidense para superar esa laguna.

A la vez, el Partido Neodemócrata (New Democratic Party, NDP) continuó con su presión para que el acuerdo se cancelara. Además, el TPS ha sido objeto de un ataque legal extendido. Grupos de la sociedad civil, Amnistía Internacional Canadá, el Consejo Canadiense de Refugiados (Canadian Council for Refugees) y el Consejo Canadiense de Iglesias (Canadian Council of Churches), además de varios litigantes individuales, han abierto un caso para que el TPS sea rescindido para, mientras tanto, suspender el acuerdo.

En un informe entregado al ministro de Inmigración, Ahmed Hussen, en mayo de 2017, dichas organizaciones mantienen que la aplicación del acuerdo “plantea una amenaza significativa para los refugiados en América del Norte cuando se devuelve a los solicitantes de asilo a las autoridades estadounidenses, incluso a pesar de [la existencia de] problemas bien documentados en el sistema de protección de Estados Unidos. Al hacer eso, la práctica de Canadá viola tanto normas internacionales como internas” (Hussen, 2017).

Sostienen que el sistema de asilo en Estados Unidos ha sufrido problemas significativos por mucho tiempo, pero que esta situación se exacerbó durante la administración de Trump. Con base en entrevistas de 2017 con solicitantes de refugio que habían cruzado la frontera de Canadá de manera irregular, aseguran que la mayoría dejó Estados Unidos a causa de fallas aparentes en su sistema de asilo, el tratamiento xenofóbico y el miedo de que la situación de los derechos humanos pudiera deteriorarse por las políticas del trumpismo (Canadian Council for Refugees, 2017).

El 22 de julio de 2020, el Tribunal Federal de Canadá decidió que el STCA es inconstitucional, ya que viola la sección de la Carta Canadiense de Derechos y Libertades que garantiza el derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de las personas. La resolución del tribunal dio al gobierno un plazo de seis meses para que optara entre apelar la decisión o suspender el STCA. Mientras tanto, el acuerdo se mantuvo vigente, aunque Amnistía Internacional y otras ONG habían exigido su suspensión inmediata. La derogación del acuerdo habría significado que los solicitantes fueran entrevistados en los puertos de entrada oficiales en vez de ser devueltos inmediatamente a Estados Unidos. En este caso, a quienes soliciten refugio ya no se los podría calificar como ilegales o irregulares, algo que puede minar la capacidad de los conservadores para utilizar esa técnica discursiva para atacar las políticas de inmigración y refugio de Canadá (Jackson, 2020).

Las elecciones federales de 2019 y las posiciones conservadoras hacia la migración

El debate sobre la situación en la frontera entre Quebec y Nueva York alcanzó un punto máximo durante las elecciones de 2019, ya que tanto el Partido Conservador como el Partido Popular intentaron aprovecharla para obtener una ventaja electoral. Ambos trataron de reconstruir el "sentido común" del público canadiense promoviendo actitudes más antiinmigrantes. El Partido Conservador enfatizó que existía una crisis en la frontera, querían superar la laguna legal del STCA declarando a toda la línea fronteriza como puerto de entrada oficial, un cambio que no necesariamente sería factible, pero que implicaría que los solicitantes de asilo pudieran ser devueltos a Estados Unidos. Más aún, los políticos conservadores negaron que quienes pedían asilo

pudiesen catalogarse como refugiados verdaderos. Sherry Aiken, una profesora de derecho, argumentó que dicha estrategia requeriría una *securitización* masiva de la frontera, demasiado costosa e ineficaz (citada en Hill, 2019).

Bajo el liderazgo de Maxime Bernier, el Partido Popular adoptó posturas aún más firmes, llamando a cambios fundamentales en las políticas canadienses acerca de la inmigración y el refugio. Bernier se opuso a lo que denomina “multiculturalismo extremo”, y propuso que los migrantes se integren a la cultura canadiense. En 2019, la plataforma electoral de su partido llamó a la revocación de la Ley de Multiculturalismo (*Multiculturalism Act, 1988*); a reducir el número de inmigrantes aproximadamente a la mitad de los niveles actuales, y a realizar entrevistas con cada candidato a la inmigración para verificar su disponibilidad de alinearse con los “valores canadienses”. En cuanto a las políticas de refugio, la plataforma especificaba que: “Nuestra política de refugio actual es insostenible, costosa, y se presta al abuso de los refugiados falsos en nuestras fronteras. Esto tiene que parar. La obligación moral del gobierno canadiense es, primero, ayudar a los que están necesitados entre la población nacional, y luego dar prioridad a refugiados reales” (PPC, 2019).

La plataforma también postula que un gobierno liderado por el Partido Popular tomaría “medidas para detener a los migrantes irregulares en la frontera estadounidense-canadiense”; y en cuanto a las solicitudes de refugio, prometía declarar a la frontera entera como puerto de entrada oficial para poder devolver a Estados Unidos a quienes intentaran entrar a Canadá de manera irregular. Además, el partido sostenía que “cercaría las áreas donde es frecuente el cruce ilegal, como por ejemplo Roxham Road en Quebec” y que “dejaría de depender de Naciones Unidas para la selección de refugiados”, dando la “prioridad a grupos como los cristianos, los yazidis, y a otros miembros de religiones minoritarias”, así como también a aquellos musulmanes que “rechazan el islam político y se adhieren a los valores occidentales” (PPC, 2019).

En contraste con las posiciones fuertemente antiinmigrantes de los partidos conservadores, los liberales mantuvieron en general un discurso favorable a la migración; sin embargo, lo cambiaron en relación con el Acuerdo de Tercer País Seguro antes de las elecciones; mientras que en el pasado defendían la legalidad de las solicitudes que llegaban a los puertos de entrada terrestres, después se pronunciaron por modernizar el acuerdo e intentaron negociar con la administración de Trump, aunque no revelaron los detalles de las discusiones. También en 2018 introdujeron una medida en un proyecto de legislación

ómnibus que expande la política del tercer país seguro hacia todos los miembros de la alianza multinacional de inteligencia llamada "Cinco Ojos" (Five Eyes o FVEY, integrada por Australia, Nueva Zelanda, Gran Bretaña, Estados Unidos y el propio Canadá). Se puede afirmar, por lo tanto, que la presión desde los partidos conservadores y los medios de comunicación ha tenido un impacto en su posición, anteriormente más abierta hacia la llegada de quienes buscan asilo. Mientras tanto, el Partido Neodemócrata (NDP) y "los verdes" querían cancelar el STCA con el argumento de que Estados Unidos no es un país seguro para los refugiados.

A pesar del intento de los partidos conservadores de sacar provecho del debate acerca del STCA, datos de encuestas electorales, así como los resultados finales de la elección de 2019 ponen en duda el éxito de esta estrategia (cuadro 2).

CUADRO 2
RESULTADOS DE LA ELECCIÓN FEDERAL CANADIENSE
DEL 21 DE OCTUBRE DE 2019

<i>Partido</i>	<i>Número de asientos</i>	<i>Porcentaje del voto popular</i>
Bloque Quebequense	32	7.7
Partido Conservador	121	34.4
Partido Verde	3	6.5
Partido Liberal	157	33.1
Partido Neodemócrata	24	15.9
Partido Popular	0	1.6

FUENTE: Elections Canada (2019).

El Partido Liberal, con el liderazgo de Justin Trudeau, ganó un gobierno minoritario en las elecciones del 19 de octubre de 2019. Aunque el Partido Conservador consiguió un aumento en la votación popular, recibió más sufragios que los liberales (el 34.4 contra el 33.1 por ciento) y obtuvo más asientos en comparación con las elecciones federales previas, de todas formas permaneció en el segundo lugar con ciento veintidós asientos, muy por debajo de los ciento cincuenta y siete de los liberales. El Bloque Quebequense aumentó su representación al ganar treinta y dos escaños (todos en Quebec) y llegó en el tercer lugar, mientras que el NDP bajó al cuarto con veinticuatro

asientos en total. Los verdes ganaron sólo tres curules y el Partido Popular fracasó rotundamente y no logró ni un solo asiento parlamentario (Britneff, 2019).

La opinión pública sobre la migración en Canadá

A pesar de la politización del tema de los refugiados, según una encuesta de Environics Institute for Survey Research (2019), las opiniones de los canadienses sobre la migración no han cambiado mucho en general. En octubre de 2019, solamente el 2 por ciento opinó que la inmigración y el refugio eran los problemas más importantes que enfrentaba el país, en comparación con el 5 por ciento en octubre de 2018. Por el contrario, el 24 por ciento identificó al medioambiente y al cambio climático como los principales asuntos a resolver, temas en los cuales la política de los conservadores era poco popular.

A largo plazo, la opinión pública ha cambiado y apoya más la migración. Aunque en 1977, el 61 por ciento de los canadienses opinó que los niveles de inmigración eran demasiados altos, ya en 2019 solamente el 34 por ciento estuvo de acuerdo con esta declaración; por el contrario, el 63 por ciento se manifestó en desacuerdo. De manera similar, en 1993 el 71 por ciento de los entrevistados consideraba que “demasiados inmigrantes no adoptan los valores canadienses”, comparado con el 50 por ciento en 2019, aunque la discrepancia con esta posición aumentó del 23 por ciento en 1993 al 43 en 2019. A pesar de que los datos de las encuestas todavía indicaban una preocupación considerable sobre la adopción de los valores nacionales por parte de los inmigrantes, el cambio hacia un incremento del apoyo a la inmigración es sin duda significativo. Además, en 2019 el 80 por ciento de los ciudadanos de Canadá opinó que tiene un impacto económico positivo, en comparación con el 56 por ciento que pensaba lo mismo en 1993 (Environics Institute for Survey Research, 2019).

Sin embargo, en una encuesta llevada a cabo por la agencia Angus Reid (Kurl y Korzinski, 2019), el Partido Conservador y Andrew Scheer como líder tenían una ventaja ligera frente a los liberales, con un 28 por ciento de los respondientes, poniéndolos como los más idóneos para hacer un buen trabajo acerca de la inmigración, en comparación con el 22 por ciento para los liberales. Más todavía, respecto de la situación de la frontera canadiense-es-

tadounidense, el 56 por ciento de los canadienses afirmó que el gobierno de Trudeau ha sido demasiado condescendiente en su aproximación a los solicitantes de asilo, mientras poco más de una cuarta parte (el 26 por ciento) estuvo satisfecha con su estrategia.

En general, aunque muchos habían esperado que los asuntos de la política migratoria y del refugio representaran una cuestión polémica en las elecciones de 2019, parece que esta temática no resonaba entre los votantes canadienses, quienes estaban más preocupados por el medioambiente y por los asuntos económicos. Parece que el apoyo para la inmigración y el multiculturalismo se ha vuelto tan extenso a lo largo de Canadá que los intentos de los conservadores de explícitamente suscitar posturas xenófobas, como lo han hecho los populistas de derecha en otras naciones occidentales, estaban condenados al fracaso.

La discusión acerca de los refugiados durante la pandemia

El estilo de Andrew Scheer tampoco atrajo a la mayoría de los canadienses y, por lo tanto, anunció que dejaba el cargo como líder del Partido Conservador el 12 de diciembre de 2019, aunque permanecería en el puesto hasta la elección de un sucesor. La carrera por el liderazgo se complicó debido a la crisis del coronavirus. Los cuatro candidatos intentaron otra vez apelar a las tendencias antiinmigrantes en la base del partido. Leslyn Lewis, aspirante a la presidencia del partido, de origen jamaiquino, migrante ella misma, ya que llegó a Canadá a los cinco años, quería que el país se retirara del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular (Global Compact for Safe, Orderly and Regular Migration, 2018) y expresó su preocupación sobre los migrantes que intentan "saltarse la fila", así como sobre el tráfico de personas. Su enfoque principal fue, no obstante, una postura provida (antia-borto) y con ello apelaba a los socialconservadores dentro del partido. El candidato más a la derecha, Derek Sloan, se comprometió a reducir los niveles de inmigración de 350 000 a 150 000 al año, así como a devolver a Estados Unidos o a sus países de origen a los "solicitantes de refugio falsos", además de que aumentaría el financiamiento para las patrullas fronterizas. Refiriéndose al acuerdo TPS, prometió cerrar los "cruces ilegales de refugiados y aseguró

que todos los solicitantes de asilo mentirosos de Estados Unidos serían deportados” (Sloan, 2020).

El favorito evidente, Peter MacKay, provenía del ala más progresista de la organización y se identificaba con el “toryismo rojo”; no obstante, mantenía también una postura firme sobre el control fronterizo y los solicitantes de asilo. En su página electrónica para la campaña declaró que su visión de la soberanía nacional de Canadá “es proteger la frontera”, entre otras cosas. Sostuvo que “...los cruces fronterizos ilegales, el contrabando y los asuntos de salud requieren vigilancia de manera continua. Tenemos que apretar la vigilancia fronteriza y renegociar nuestro Acuerdo de Tercer País Seguro con Estados Unidos” (MacKay, 2020).

El último candidato, Erin O’Toole, fue respaldado por Jason Kenney y Stephen Harper y se encontraba más cerca del ala derecha del partido. Sobre inmigración, O’Toole (2020) declaró que Canadá necesitaba “un sistema migratorio que admita a los que quieren venir a construir una vida mejor para sus familias, mientras que aquellos que amenazan nuestra seguridad deben ser excluidos. También tenemos que restablecer la confianza de los canadienses en nuestro sistema de inmigración tras varios años de incertidumbre y mala gestión causadas por los liberales de Trudeau”. Respecto del Acuerdo de Tercer País Seguro argumentó que lo “arreglaría” mediante negociaciones con Estados Unidos y a través del “financiamiento de una operación itinerante de control fronterizo para colocar un puesto de control oficial en lugares de la frontera actualmente aprovechados por los solicitantes irregulares” (O’Toole, 2020). Fue anunciado ganador de la carrera por el liderazgo del Partido Conservador en la tercera vuelta de las elecciones, el 21 de agosto de 2020.

En el contexto de la crisis por la Covid-19, la predominancia de los asuntos migratorios y de refugio ha disminuido y puede que jugaran un papel menor en el resultado de la contienda por el liderazgo; sin embargo, las posturas de los candidatos muestran que los líderes del Partido Conservador aún prefieren las políticas antiinmigratorias. Asimismo, estos políticos todavía exigen cambios en el TPS, los cuales cerrarían la posibilidad de solicitar refugio en puntos intermedios a los puertos de entrada oficiales. Al hacerlo, adoptan un lenguaje que rechaza la legitimidad de los motivos de los solicitantes y que los retrata como refugiados falsos que se aprovechan de la supuesta ingenuidad y actitud receptiva del sistema de inmigración de Canadá.

Conclusiones

Como hemos observado en esta discusión, las políticas de inmigración y refugio han estado preponderantemente presentes en la evolución reciente de la ideología conservadora en Canadá. Teóricos del conservadurismo local, de años anteriores, prestaban poca atención a la política de inmigración como elemento central de la orientación del partido. Desde hace sesenta años, los líderes conservadores canadienses han sido escépticos acerca de apoyar los niveles de inmigración más altos impulsados por los líderes del Partido Liberal, tanto que ese tema nunca ha sido un aspecto relevante en sus plataformas de campaña.

Durante los últimos años, en un intento de alejarse del percibido elitismo y otras posturas de sus predecesores muy inclinadas a favorecer a los negocios, los líderes más recientes han intentado ganar votos y apoyo popular a través de invocar una identidad canadiense supuestamente nacional y apelando a los sentimientos antiinmigrantes dentro de la misma base del partido. Como sugiere la teoría de Stuart Hall, estos líderes neoconservadores intentan obtener una ventaja política a través de manipular el sentido común de la población, para lo cual mezclan las políticas económicas neoliberales con el populismo derechista y con la causa del nacionalismo.

La llamada laguna legal en el Acuerdo del Tercer País Seguro y el incremento de llegadas de solicitantes de asilo por la frontera entre Quebec y Nueva York, debido a las políticas antiinmigrantes de Trump, ha proporcionado carne de cañón para estas tendencias políticas; no obstante, este acercamiento ha fracasado, hasta ahora, en su intento de ganar terreno entre el público canadiense.

Ahora bien, todavía es demasiado temprano como para aventurarse a anticipar cuáles serán las implicaciones de la decisión de la Corte Suprema sobre la inconstitucionalidad del STCA para las ideologías conservadoras en Canadá (Jackson, 2020).

Fuentes

AJZENSTAT, JANET y PETER J. SMITH, eds.

1995 *Canada's Origins: Liberal, Tory, or Republican?* Ottawa: Carleton University Press.

BRITNEFF, BEATRICE

2019 "Canada Election: The 2019 Results by the Numbers", *Global News*, 23 de octubre, en <<https://globalnews.ca/news/6066524/canada-election-the-2019-results-by-the-numbers/>>, consultada el 26 de julio de 2020.

BROWN, MARCIA

2019 "An Imperiled Border Agreement Could Doom Canada's Welcoming Immigration Policy", *American Prospect*, 3 de julio, en <<https://prospect.org/world/imperiled-border-agreement-doom-canada-s-welcoming-immigration-policy/>>, consultada el 9 de noviembre de 2019.

CAIN, MATTHEW

2019 "What Shadows We Are, and What Shadows We Pursue. A Study of Edmund Burke's Influence on Canadian Political Culture", tesis de doctorado. Ottawa: Carleton University.

CANADIAN COUNCIL FOR REFUGEES (CCR)

2017 "Contesting the Designation of the US as a Safe Third Country. Canada: Amnesty International", 19 de mayo, en <<https://ccrweb.ca/sites/ccrweb.ca/files/stca-submission-2017.pdf>>.

CARLAW, JOHN

2017 "Authoritarian Populism and Canada's Conservative Decade (2006-2015) in Citizenship and Immigration: The Politics and Practices of Kenneyism and Neo-conservative Multiculturalism", *Journal of Canadian Studies* 51, no. 3 (otoño): 782-816.

COOPER, CELINE

2018 "A Safe Third Country Dilemma for Canada", *Open Canada*, 25 de julio, en <<https://opencanada.org/safe-country-dilemma-canada/>>, consultada el 30 de mayo de 2021.

CREHAN, KATE

2016 *Gramsci's Common Sense: Inequality and Its Narratives*. Durham y Londres: Duke University Press.

ELECTIONS CANADA

2019 "2019 Federal Election Results", en <<https://enr.elections.ca/National.aspx?lang=e>>, consultada el 31 de agosto de 2020.

ENVIRONICS INSTITUTE FOR SURVEY RESEARCH

2019 "Canadian Public Opinion about Immigration and Refugees", 5 de noviembre, en <https://www.environicsinstitute.org/docs/default-source/project-documents/focus-canada-fall-2019---immigration-refugees/focus-canada-fall-2019-survey-on-immigration-and-refugees---final-report.pdf?sfvrsn=56c2af3c_2>, consultada el 26 de julio de 2020.

FERRARI, FRANCO

2002 "Forum Shopping despite International Uniform Contract Law Conventions", *International & Comparative Law Quarterly* 51, no. 3 (julio): 689-707.

FLETCHER, RAQUEL

2018 "PQ Leader Jean François Lisée Wants to Build a Fence Near Quebec-New York Border", *Global News*, 25 de abril, en <<https://global-news.ca/news/4168099/pq-leader-jean-francois-lisee-wants-to-build-a-fence-near-quebec-new-york-border/>>, consultada el 26 de julio de 2020.

FREEMAN, ALAN

2017 "'Build That Wall?' Some Canadians Are Calling for More Border Control, Too", *The Washington Post*, 29 de marzo, en <https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/as-asylum-seekers-flee-

us-for-canada-opposition-politicians-call-for-curbs/2017/03/29/fdaf13f0-1492-11e7-bb16-269934184168_story.html>, consultada el 30 de mayo de 2021.

GOBIERNO DE CANADÁ

2020a “Coronavirus Disease (COVID-19): Refugees, Asylum Claimants, Sponsors and PRRA Applicants. How COVID-19 Is Affecting IRCC”, 17 de marzo, en <<https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/coronavirus-covid19/refugees.html>>, consultada el 26 de julio de 2020.

2020b “Asylum Claims by Year”, 22 de febrero, en <<https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/refugees/asylum-claims.html>>, consultada el 26 de julio de 2020.

HILL, BRIAN

2019 “Experts Say Scheer’s Plan to Close Border Loophole ‘Doomed to Failure’”, *Global News*, 9 de octubre, en <<https://globalnews.ca/news/6011333/scheer-plan-border-loophole-doomed-to-failure-experts/>>, consultada el 26 de julio de 2020.

HUSSEN, AHMED

2017 “Minister’s Message: Immigration, Refugees and Citizenship Canada Departmental Plan 2017–2018”, Government of Canada, en <<https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/corporate/publications-manuals/departmental-plan-2017-2018/departmental-plan.html>>.

JACKSON, HANNAH

2020 “Safe Third Country Agreement Ruled Unconstitutional —Here’s What Could Happen Next”, *Global News*, 22 de julio, en <<https://globalnews.ca/news/7207018/safe-third-country-what-happens-next/>>, consultada el 26 de julio de 2020.

KEUNG, NICHOLAS

2019 “Hostile U.S. Refugee Policies Stoking Migration to Canada, Study Says”, *Toronto Star*, 25 de octubre, en <<https://www.thestar.com/news/>

gta/2019/10/25/hostile-us-refugee-policies-stoking-irregular-migration-to-canada-study-says.html>, consultada el 27 de octubre de 2019.

KURL, SHACHI y DAVE KORZINSKI

2019 "Immigration: Half Back Current Targets, but Colossal Misperceptions, Pushback over Refugees, Cloud Debate", Angus Reid Institute, 4 de octubre, en <http://angusreid.org/wp-content/uploads/2019/10/2019.10.04_Immigration-Views.pdf>, consultada el 26 de julio de 2020.

MACKAY, PETER

2020 "National Sovereignty", en "MacKay", <https://www.petermackay.ca/national_sovereignty>, consultada el 26 de julio de 2020.

MALONEY, RYAN

2017 "Michelle Rempel Says Illegal Border-crossers Should Be Charged", *Huffington Post*, 3 de marzo, en <https://www.huffingtonpost.ca/2017/03/03/michelle-rempel-illegal-border-crossers_n_15140070.html>.

O'TOOLE, ERIN

2020 *Erin O'Toole Campaign Website*, en <<https://erinotoole.ca/platform/immigration/>>, consultada el 26 de julio de 2020.

PARTIDO POPULAR DE CANADÁ (PPC)

2019 "Electoral Platform", en <<https://www.peoplespartyofcanada.ca/platform>>, consultada el 26 de julio de 2020.

PATTEN, STEVE

1996 "Preston Manning's Populism: Constructing the Common Sense of the Common People", *Studies in Political Economy* 50, no. 1: 95-132.

SAMUEL, SIGAL

2018 "There's a Perception that Canada is Being Invaded", *The Atlantic*, 26 de mayo, en <<https://www.theatlantic.com/international/archive/>

2018/05/theres-a-perception-that-canada-is-being-invaded/561032/>, consultada el 26 de julio de 2020.

SLOAN, DEREK

2020 “Conservative without Apology”, página de campaña de Derek Sloan, en <<https://www.dereksloan.ca/splash?splash=1>>, consultada el 26 de julio de 2020.

TRUDEAU, JUSTIN

2017 Twitter, 28 de enero, en <<https://twitter.com/justintrudeau/status/825438460265762816?lang=es>>, consultado el 30 de julio de 2021.

WISEMAN, NELSON

2007 *In Search of Canadian Political Culture*. Vancouver: University of British Columbia Press.